** COLEGIO PARROQUIAL SANTO “CURA DE ARS”**

 **“Por el camino de la exigencia se llegará a la excelencia”**

***Taller ética***

***LA ÉTICA COMO CAMINO A LA FELICIDAD***



La ética es vivir, como un camino que nos lleve a la buena vida. Y cuando hablamos de la buena vida nos referimos a ser felices. Todos los seres humanos tenemos la capacidad de elegir como vivir, somos libres, ósea podemos inventar y elegir cierta parte de nuestra vida y de nuestros actos. A diferencia de los animales tenemos la opción de hacer algo si queremos, no porque tengamos que hacerlo; pero normalmente optamos por lo que nos parece bueno o conveniente para nosotros, aunque esto no lo sea, pero somos libres de hacerlo.

La libertad es la clave de ética, ya que sin libertad no seriamos capaces de tener una ética, porque no seriamos libres de decidir y, por tanto, no seriamos responsables de nuestros actos, de si están bien o mal hechos.

Para poder alcanzar la “vida buena “no podemos dejar de lado la moral- capacidad de reconocer lo bueno de lo malo- no es bueno ser feliz pasando por encima de la gente. El arte de vivir en libertad es hacer uso de tu libertad de una forma correcta, en la que no perjudique a nadie. Y una buena forma de lograr esto es ponerse en los zapatos del otro, para así poder comprender que sería lo mejor para él y para entender su actuación y sus motivos.

Ahora bien, nuestro actuar únicamente se dirige a una meta, la cual no es otra más que la felicidad. Este es l fin último de la vida señala Aristóteles. -



1. Responda:
* ¿Qué se puede entender por vida buena?
* ¿Qué papel cumple la responsabilidad en las actuaciones individuales?
* ¿Qué se entiende por libertad individual?
* ¿La libertad individual tiene límites?,

¿Sí o no por qué?

* ¿Por qué se afirma que la libertad es la clave fundamental de la ética?

***El fin último de la vida***

La felicidad no se reduce al bienestar afectivo de un organismo adaptado a su medio. **El hombre debe reflexionar para construir su vida según unos valores.** No puede desatender ni su libertad, ni su responsabilidad ante el compromiso voluntario de su acción. Ser feliz supone que el hombre sea capaz de lograr un equilibrio que supere sus contradicciones y sus conflictos. Si el hombre quiere ser feliz, no debe olvidar que **la felicidad es el resultado de una conquista primero sobre él mismo y luego sobre un mundo** en el que debe tener en cuenta no solamente las fuerzas naturales, sino también a los demás hombres.

Para toda la filosofía antigua el objeto de la moral es lo que nos permite definir y alcanzar el soberano bien que es el fin supremo de nuestra actividad. Este fin es un bien perfecto, acabado, que se basta a sí mismo y que nos llena totalmente. Aunque todos concuerden en decir que sea la felicidad, o eudaimonía, Aristóteles advierte en la Ética nicomáquea que cada hombre la concibe a su manera. Para liberarse de este subjetivismo, es preciso buscar cuál es el bien propio del hombre.

Para Aristóteles la virtud, areté, es decir la excelencia en el hacer del hombre, es su aptitud para la vida racional: el alma humana encuentra su más alta satisfacción en la práctica de las virtudes intelectuales, en el ejercicio de sus facultades racionales. La felicidad señala la perfecta satisfacción, la plenitud del hombre que ha alcanzado el completo desarrollo de su ser verdadero, en plena conformidad consigo mismo y con el orden del cosmos. La felicidad, que es a la vez el fin supremo y el sentido de la existencia humana, no es un don gratuito; es el fruto de toda una vida moral, que se independiza del tiempo cuando se alcanza. El fin de la moral es la perfección, y va acompañada del puro goce. Este eudemonismo es el rasgo principal de la tradición helénica.

*Reflexiona:*

6. Explique con sus propias palabras cada una de las frases subrayadas en el párrafo anterior. Mínimo 5 reglones por cada frase.

Si la ética no tuviera ninguna relación con la felicidad, no sé para qué la íbamos a querer”, ha dicho el filósofo español Fernando Savater. Y explica las dos opiniones esenciales que hay sobre esa relación: para Spinoza, la felicidad no es el objetivo de la ética, sino la ética misma, y para Kant, por medio de la ética nos hacemos merecedores de la felicidad. La ética como fin o medio para alcanzar la felicidad.

*“La verdadera felicidad consiste en hacer el bien”*

 (Aristóteles)